

Enver Hoxha

Nació el 16 de octubre de 1908 en Gjirokaštër en el interior sureño de Albania. Su padre era un terrateniente musulmán y mercader de ropa con experiencia en viajes laborales a Estados Unidos.

Tras recibir educación primaria y secundaria en Gjirokaštër Hoxha fue a la mejor preparatoria, el National Lycée en Korçë, 80 km. al noroeste de Gjirokaštër. Luego iría al Colegio Técnico Americano en Tirana, la capital del país.

El tío de Hoxha era un activista político involucrado en la declaración de Albania como estado independiente, que tuvo lugar el 28 de noviembre de 1912. Hoxha fue expuesto a la ideología comunista mientras estudiaba en Korçë.

En 1930 ganó una beca del estado albanés para estudiar ciencias naturales en la Universidad de Montpellier en el sur de Francia. Mientras estaba en Montpellier fue a reuniones organizadas por el Partido Comunista francés.

En 1931 se mudó a París, donde estudió filosofía en la Sorbonne. Junto con otros expatriados albaneses, también ayudó a publicar el periódico comunista 'Humanité', escribiendo para el diario bajo el pseudónimo 'Loulou Malessori'. De esta experiencia Hoxha emergería como un comprometido adherente al Marxismo-Leninismo ortodoxo y un fuerte colaborador de las políticas del líder soviético Joseph Stalin.

En 1934 se mudó a Bélgica y trabajó como secretario del consulado albanés en Bruselas. También estudió leyes en la Universidad de Bruselas. Sin embargo, cuando sus simpatías comunistas fueron descubiertas lo despidieron del puesto.

En 1936 regresó a Albania. Enseñó francés en su antigua escuela en Korçë y se unió a una célula comunista basada en el pueblo.

En 1939, cuando Alemania ocupó Checoslovaquia, en marzo Mussolini decidió completar el lento anexamiento de Albania. Italia la invadió el 7 de abril. Tras la invasión, Hoxha fue echado de su puesto de enseñanza tras rehusar unirse al recién formado Partido Fascista Albanés.

El 29 de noviembre se mudó a Tirana, donde abrió una tienda de tabaco que sería luego un lugar secreto de encuentro para los comunistas albaneses.

Cuando en 1941 su tabaquería fue cerrada por las autoridades en la mitad del año, Hoxha escapó a las tierras altas de Albania para unirse a los partisanos. Fue condenado a muerte in absentia por un tribunal fascista.

Con la ayuda del Partido Comunista de Yugoslavia, las facciones comunistas albanesas se combinaron en una organización unificada, el Partido Comunista Albanés (PCA), el 8 de noviembre. Hoxha fue escogido como secretario del comité central provisional del Partido.

En 1942 el PCA organizó a varios grupos de resistencia en el Movimiento de Liberación Nacional (MLN). Coordinó operaciones contra las fuerzas de ocupación italianas al comienzo del siguiente mes. Al mismo tiempo emergió el Balli Kombetar (Unión Nacional), un grupo de resistencia orientado hacia Occidente y anticomunista.

En la primera conferencia nacional del PCA sostenida en febrero Hoxha fue formalmente elegido como el primer secretario del Partido. El 24 de julio Mussolini fue retirado del poder en Italia. El gobierno italiano firmó un armisticio con los Aliados el 3 de septiembre y declaró la guerra a Alemania en octubre.

Los combatientes de la resistencia albanesa rápidamente abrumaron a las fuerzas italianas en Albania. Sin embargo, su éxito duraría poco. Las tropas alemanas ocuparon el país en septiembre, dispersando a los partisanos a las colinas, donde comenzaron a luchar entre ellos en una guerra civil entre el Movimiento de Liberación y la Unión Nacional.

La batalla del MLN contra las facciones partisanas rivales fueron la punta de lanza de la Sigurimi o Directorado de Seguridad del Estado, que más tarde se convertiría en la temida policía secreta del régimen comunista de Hoxha.

En 1944, a fines de julio el MLN - ahora llamado Frente de Liberación Nacional (FLN) - había prevalecido en la guerra civil. El FLN seleccionó un Consejo Anti-Fascista de Liberación Nacional para actuar como el cuerpo gobernante del país. Hoxha fue convertido en presidente del comité ejecutivo del consejo y en comandante supremo del Ejército de Liberación Nacional, con un rango militar de Coronel General.

El 23 de octubre el Consejo Anti-Fascista fue transformado en el Gobierno Democrático Provisional de Albania. Hoxha era el Primer Ministro. Para fines de noviembre los alemanes se retiraron de Albania.

En 1945 el gobierno provisional comenzó a implementar políticas comunistas, incluyendo reforma agraria y nacionalización de recursos, utilidades e infraestructura. También acordó restaurar Kosovo a Yugoslavia como una provincia autónoma.

Se sostuvieron elecciones por una Asamblea Popular unicameral (Kuvendi Popullor) en diciembre, pero sólo se permitieron candidatos del Frente Democrático, como era conocido ahora el Frente de Liberación Nacional.

Miles de sus oponentes fueron clasificados como "criminales de guerra" o "enemigos del pueblo", juzgados y ejecutados. Miles más serían encerrados en campos de trabajo forzado y cárceles antes de ser enviados a exilio interno o granjas estatales. Durante las dos primeras semanas del nuevo gobierno en el poder, más de 600 líderes sociales fueron ejecutados.

La propiedad de los oponentes políticos en el exilio y cualquiera designado como "enemigo del pueblo" fueron confiscadas. Los albaneses ricos debieron pagar "impuestos por beneficios de guerra". Todos los bienes alemanes e italianos en Albania fueron confiscados y todas las concesiones económicas extranjeras revocadas. Todos los partidos políticos excepto el Partido Comunista fueron prohibidos.

Tras la Segunda Guerra, Hoxha se casó con Xhuglini Nexhmije, que pertenecía activamente al Partido. Tuvieron tres hijos.

Para el final de 1946 todos los no-comunistas habían sido purgados del gobierno, dando a los comunistas el monopolio del poder. Todos los purgados de la Asamblea Popular fueron subsecuentemente ejecutados. El disentimiento futuro sería aplastado por la policía secreta Sigurimi. Se estima que para el tiempo en el que régimen comunista finalmente cayó, uno de cada tres albaneses había servido siquiera un tiempo en campos de trabajo forzado o sido interrogado por oficiales Sigurimi.

El nuevo parlamento anuló la monarquía y, el 11 de enero de 1946 proclamó la "República Popular de Albania", con una constitución estalinista. Hoxha fue nombrado primer ministro, ministro de extranjero, ministro de defensa y comandante en jefe del ejército. También era el primer secretario del Partido Comunista Albanés.

Se desarrollaría un culto a la personalidad en torno a Enver Hoxha. Era retratado como el salvador y comandante supremo de Albania y recibía epítetos como "Gran Maestro" y "Única Fuerza". Se dedicaría un museo a su vida, carteles y tabloneros de anuncios que proclamaban sus pensamientos fueron colocados en pueblos y villas, y se erigieron estatuas del dictador a través de todo el país.

Los lazos con Yugoslavia se fortalecieron ante la integración planificada de las economías de los dos estados. Sin embargo, las relaciones comenzaron a deteriorarse cuando los albaneses empezaron a acusar a los yugoslavos de explotar Albania como fuente de materia prima y productos agrícolas baratos.

Yugoslavia respondió intentando comprar el apoyo dentro del gobierno albanés con grandes préstamos y acusando a Hoxha de seguir políticas "independientes" y volver al pueblo albanés contra Yugoslavia.

En 1947, a pesar de haber aceptado 26,3 millones de dólares de ayuda de las Naciones Unidas para alivio y rehabilitación y 20,4 millones de dólares de los Estados Unidos al

final de la Segunda Guerra Mundial, Albania rehusó participar en el Plan Marshall patrocinado por los americanos para la reconstrucción de la economía europea.

Hoxha se encontró con Stalin en julio. Luego habrían nuevas reuniones entre ambos en marzo-abril de 1949, noviembre del mismo año, enero de 1950 y abril de 1951.

El 28 de junio de 1948 Yugoslavia fue expulsada del Cominform debido a su poca voluntad de aceptar todas las demandas soviéticas. Albania canceló todos los acuerdos en curso con Yugoslavia, expulsó a los consejeros yugoslavos y denunció a su líder, Josip Broz Tito.

En noviembre de ese mismo año y por sugerencia de Stalin, el Partido Comunista Albanés se renombró a sí mismo como Partido Obrero Albanés. Hubo purgas internas de los simpatizantes de Tito, y 14 miembros del Comité Central (de 31 miembros) y 32 más de la Asamblea Popular de Diputados (de 109 miembros) fueron ejecutados. Además, un 25% de los miembros del partido fue expulsado.

En enero de 1949 el gobierno expidió un 'Decreto sobre Comunidades Religiosas' que requería que todas las órdenes religiosas cumplieran con "las leyes del estado, ley y orden y buenas costumbres". Las órdenes religiosas basadas fuera del país debieron cesar todas sus actividades en Albania, a las instituciones religiosas se les prohibió participar en la educación, salud y sistemas de beneficencia, y a todas las órdenes se les prohibió tener propiedades.

En 1953 Hoxha renunció a las carteras de Asuntos Exteriores y Defensa. En julio de 1954 dejó su puesto como primer ministro a favor de su aliado Mehmet Shehu. Sin embargo, permanecería como primer secretario del Partido, el puesto de mayor poder en su tierra. Mientras tanto, Stalin moría el 5 de marzo.

Cuando Stalin y sus políticas fueron denunciados por Nikita Khrushchev, el primer secretario del Partido Comunista Soviético, en el vigésimo congreso del Partido en febrero, Hoxha defendió al antiguo dictador al que admiraba. Al mismo tiempo, aumentó su retórica contra Tito. A pesar de todo, los soviéticos continuaron apoyando a Albania, cancelando unos 105 millones de dólares en préstamos pendientes y otorgando 7,8 millones de dólares en ayuda alimentaria adicional.

En 1957 se fundó la Universidad Enver Hoxha en Tirana.

Después de que Albania comenzó a recibir grandes cantidades de ayuda de China, Hoxha y Shehu decidieron separar al país de la influencia de los soviéticos. Albania se puso de parte de China cuando la división entre soviéticos y chinos se hizo pública, una acción que resultó en el fin de los embarcos de trigo soviéticos a Albania. El déficit sería apuntalado por los chinos.

Hoxha aumentó su crítica a la Unión Soviética, atacando públicamente el liderazgo del movimiento comunista internacional durante una conferencia de los 81 partidos comunistas del mundo sostenida en Moscú en noviembre de 1960. Por este motivo, la Unión Soviética canceló los programas de ayuda y líneas de crédito a Albania. En diciembre los soviéticos finalmente romperían relaciones diplomáticas. Todos los consejeros económicos y técnicos fueron retirados de Albania y los embarcos de suministros y piezas de repuesto fueron detenidos. China nuevamente se hizo cargo de las carencias, aunque su intervención no fue suficiente para prevenir el daño a la ya sumamente debilitada economía albanesa.

En 1966, un año después de que Mao Tse-Tung desatara la "Gran Revolución Cultural Proletaria" sobre el pueblo de China, Hoxha lanzó su propia "Revolución Cultural e Ideológica".

El ejército fue politizado, los salarios de los trabajadores de cuello blanco fueron cortados y los burócratas y técnicos fueron enviados a trabajar en fábricas o granjas. Los disidentes quedaron bajo ataque del gobierno y los estudiantes y planes de estudio fueron más restringidos, se amplió la colectivización rural, los viajes al extranjero fueron prohibidos y el país quedó aún más aislado.

Hoxha pidió una rotación regular de directivos para prevenir "estancamiento burocrático", "burocratismo", "intelectualismo" y "tecnocratismo".

En 1967 se intensificó la supresión de religiones. Como parte de la Revolución Cultural e Ideológica, Hoxha llamó a los estudiantes a embarcarse en una lucha contra la "superstición religiosa". Declaró que "la religión de Albania es el albanianismo". Para mayo más de dos mil iglesias, mezquitas, monasterios y otras instituciones religiosas habían sido cerradas o convertidas para otros usos.

Clérigos de todos los credos fueron encarcelados o forzados a buscar trabajo en la industria o la agricultura. Finalmente, Albania se proclamaba a sí misma el primer estado ateo del mundo.

En la década de 1970 China comenzó a retroceder en su apoyo y Albania empezó a aumentar su contacto con gobiernos extranjeros, abriendo negociaciones mercantiles con Francia, Italia y estados asiáticos y africanos. En 1971 las relaciones con Yugoslavia y Grecia se normalizaron. Sin embargo, la frágil economía albanesa seguía declinando, resultando en extensivas purgas.

En 1973 Hoxha sufrió un ataque cardíaco. Se recuperó pero con algunos deterioros.

Después de la muerte de Mao Tse-Tung el 9 de septiembre de 1976, Hoxha se hizo crítico del nuevo gobierno chino y el desarrollo de un acercamiento entre China y Occidente. Los chinos respondieron aproximándose más a Yugoslavia y, en julio de 1978, terminando toda asistencia a Albania.

Ahora, sin nadie más en el mundo comunista que quisiera apoyarlos, Hoxha comenzó a destacar la necesidad de que el país fuese más autosuficiente. Al mismo tiempo buscó expandir los lazos con Europa Occidental y naciones en desarrollo. Sin embargo, cuando esto resultó en algunas llamadas por mayor apertura, Hoxha lanzó una nueva serie de purgas.

Mientras tanto, en diciembre de 1976 Albania se convirtió en una república socialista popular con una nueva constitución que formalizaba la auto-suficiencia (autarquía) como un principio guía del régimen, nombrando al Marxismo-Leninismo como la ideología oficial del país y prohibiendo al gobierno entrar en ningún acuerdo financiero con países capitalistas o con países comunistas revisionistas.

La constitución también prohibió toda "actividad y propaganda fascista, religiosa, antisocialista". En 1977 las sentencias a prisión de tres a diez años fueron introducidas por "propaganda religiosa y producción, distribución o almacenamiento de literatura religiosa".

La política de autosuficiencia fallaría, con la producción cayendo a través de la década de 1980, un desenlace empeorado por un intento de extender la colectivización de granjas para incluir al ganado.

El aliado por largo tiempo de Hoxha, Mehmet Shehu murió el 18 de diciembre. Shehu, que había rehusado hacerse a un lado para dejar paso al sucesor escogido por Hoxha, Ramiz Alia, se dijo que había cometido suicidio tras ser criticado por el Partido. Otros informes dicen que Hoxha lo mandó asesinar.

Tras la muerte de Shehu, Hoxha purgó a los miembros de la familia de su antiguo camarada y sus colaboradores dentro de la policía y el ejército. En noviembre de 1982, Hoxha dijo que Shehu había complotado junto a agencias de inteligencia norteamericana, inglesa, soviética y yugoslava para asesinarlo a él.

Deteriorada su salud por la diabetes, Hoxha fue a un semi-retiro tras un accidente cerebro vascular menor en 1983. Sufrió otro en 1984.

En la mañana del 9 de abril de 1985, Hoxha tuvo un ataque cardíaco en su casa en Tirana y entró en coma. Murió en las primeras horas del 11 de abril. Luego fue enterrado en una tumba en el Cementerio de los Mártires de la Nación en Tirana.

Sería sucedido por Ramiz Alia. Con la economía estalinista de Albania al borde del colapso, comenzaría el lento proceso de salida del legado de Hoxha y su régimen. Sin embargo, las políticas implementadas por tantos años lo dejarían hasta la actualidad como uno de los países más pobres y retrasados de Europa.